

ARMANDO URIBE, EX EMBAJADOR EN CHINA:

«Debajo de cada chileno hay un bruto»

«¿Su familia es de izquierdas?» «Las familias», responde. «Elegí la izquierda por amor. No veo por qué todos los hijos tienen que ser instrumento de sus padres», señala Armando Uribe Arce, abogado, experto en derecho minero, diplomático, poeta, actualmente profesor en la Universidad de París y colaborador de «Le Monde Diplomatique».

Recién vuelto al país luego de un exilio de quince años, en el cual incluso perdió la nacionalidad por algunos días, partió de inmediato a Chile para participar en un encuentro de poetas de Castro. Invariablemente reconocido como un hombre de versos inteligentes, ha publicado diversos libros de poesía: «Tráncome pálido», «El engañoso laúd», «Los obstáculos», «No hay lugar». Pero también su vocación política la ha volcado en textos escritos. Escribió «El libro negro del intervencionismo norteamericano en Chile», traducido a doce idiomas, y que hoy es inabarcable.

Aunque es adherente de la Izquierda Cristiana desde su constitución en 1972, no proviene de la Democracia Cristiana. «Participé en una reunión de profesionales que apoyaban a Frei para las elecciones de 1964, pero no me entusiasmé», recuerda. Después se alejó del país para representar a Chile en la embajada en Washington como ministro consejero. Y allí estaba el 4 de septiembre de 1970: «No pude votar, pero sin duda ninguna que lo habría hecho por Allende», dice. Volvió a Chile, pero al poco tiempo partió nuevamente, esta vez como embajador del gobierno de la Unidad Popular ante China Popular. Y en ese



cargo lo sorprendió el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973.

Fue el embajador que más tiempo permaneció al mando de su repartición y así defendió, hasta que le fue imposible, su derecho a representar el gobierno que legítimamente lo había nombrado su representante. Y aunque aquí en Chile se comenta que sólo accedió a retirarse cuando los chinos le cortaron el agua y la luz, él aclara: «Esa son exageraciones de

los enemigos de los chinos... Si pudimos tomar lo más bien agua. Y cuando no hay agua se toma vino... Qué vino chino, teníanamos vino chileno, del bueno».

Uribe se reunió el 9 de septiembre de 1973 con el ministro de Relaciones Exteriores en ese momento, Clodomiro Almeyda, que volvía de una reunión de los Países No Alineados. La entrevista ocurrió en París y en ella Almeyda le solicitó que se hiciera cargo de los juicios en contra de Chile, a propósito de los embargos del cobre que estaban siguiendo las compañías norteamericanas. «En esa ocasión, Clodomiro me preguntó: 'Y si pasa algo en Chile, ¿qué hacen los chinos?'. Y mi respuesta fue: a esa pregunta tan abstracta fue: 'Reconocen, pues'».

—Y resultó tal como usted lo había pronosticado...

—Si tan mal informado de las voluntades chinas no estaba. Eso significó que cuando los chinos reconocieron, es decir, querían reconocer, se encontraron conmigo que estaba de vuelta en Pekín y que no les quería dejar pasar este reconocimiento a un gobierno como el que se montó en Chile. Yo no quería que lo dejaran pasar como algo que no se ve. Y por lo tanto los empecé a hacer enfrentarse con las circunstancias. Les decía: Ustedes, ¿me reconocen a mí? No me reconocen. Bien, no importa. ¿Pero reconocen al sucesor que me han mandado? Tampoco contestaban. Lo único que pasó fue que empezaron a no invitarme a las recepciones. Invitaban a un secretario de la embajada que se llamaba Pérez y que existe todavía. Total que los forcé a estos chinitos... no, no ponga chinitos, nada de racismo aquí, he encontrado dema-

"Debajo de cada chileno hay un bruto" [artículo] Carolina Díaz.

AUTORÍA

Autor secundario:Díaz, Carolina, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Debajo de cada chileno hay un bruto" [artículo] Carolina Díaz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa